



Centro de Pensamiento
CAMILO TORRES RESTREPO
Escuela de Formación Camilista **“AMOR EFICAZ”**

El concepto de UNIDAD en Camilo Torres Restrepo

Uno de los mayores retos que siempre ha tenido las fuerzas de izquierda y progresistas es el de la **Unidad**.

Las tradiciones partidarias y los personalismos han dificultado una ruta de construcción de unidades solidadas, permanentes y transformadoras. Pese a los esfuerzos que se han realizado, desde la década de los sesenta hasta la fecha, éstas han fracasado en manos de los egos personalistas de las dirigencias y en las anquilosadas y contrahechas organizaciones de izquierda diminutas y pretensiosas.

En relación con la Unidad y la organización, Camilo, va construyendo en la práctica y desde sus propias percepciones y necesidades una serie de conceptos y enfoques que constituyen la base esencial de su herencia política e ideológica que, no ahora, sino, siempre, han tenido una gran pertinencia y validez.

El orden de los acontecimientos y las premuras del momento no le dan mucho espacio para hacer grandes desarrollos de sus ideas esenciales. Lo que no implica que no sienta la necesidad de desarrollar lo que apenas queda esbozado en los discursos y conferencias que realiza a lo largo del país, y que

aprovechara las reuniones con su equipo para dar fortaleza a sus ideas en espacios de formación y trabajo organizativo.

El concepto de la unidad de los sectores revolucionarios y populares es centro esencial de las preocupaciones de Camilo, porque sus relacionamientos con las distintas organizaciones lo fueron enfrentando a una realidad que estaba lejos de ser la deseada para un proceso revolucionario como el que pretendía impulsar y con el que quería comprometerse. No son pocas las críticas cortantes que Camilo formula a los grupismos y al comportamiento de las dirigencias de la izquierda en la definición de las rutas de unidad.

Es de allí, y de su permanente preocupación por la suma de voluntades y de acciones, que surgen los enunciados que son base esencial de su concepción de unidad. Al respecto resultan contundentes afirmaciones como:

“...tenemos nosotros que lograr la unión revolucionaria por encima de las ideologías que nos separan. Los colombianos hemos sido muy dados a las discusiones filosóficas y a las divergencias especulativas. Nos perdemos en discusiones que, aunque desde el punto de vista teórico son muy valiosas, en las condiciones actuales del país, resultan completamente bizantinas”.

Pero no solo las ideologías preocupan a Camilo, también el comportamiento de las organizaciones. Considera necesario superar las formas de la existencia orgánica de los partidos y movimientos de izquierda, lo que lo lleva a afirmar de manera terminante:

“...necesitamos la unión por encima de los grupos...”, y a señalar con una vigencia que se extiende al presente: “...es lastimoso el espectáculo que da la izquierda colombiana. Los dirigentes de los diferentes grupos progresistas, muchas veces, ponen más énfasis en las peleas que tienen entre sí que en su lucha contra la clase dirigente. La línea soviética del partido comunista ataca más a la línea china, la línea blanda del MRL a la línea dura, el MOEC al FUAR, de lo que cada uno de esos grupos ataca a la oligarquía”.

Si bien la situación no es fácil para Camilo en la construcción de su momento histórico, sí va heredando afirmaciones que constituyen la esencia de su

pensamiento en torno a la unidad; en el sentido que, más allá del voluntarismo unitario y del romanticismo revolucionario, la unidad debe construirse en torno a objetivos claros a los cuales se circunscriban las acciones políticas resultantes de la confluencia de fuerzas.

Camilo afirma: *“...necesitamos algunas condiciones indispensables para realizar la unión, no podemos unirnos a base de ilusiones vagas. Ante todo, **necesitamos objetivos nacionales** que encaucen nuestra energía y la de todo el pueblo colombiano...”*

Los esfuerzos unitarios en los que se empeña Camilo chocan con una izquierda dogmática, sectaria y grupista, que lo obligaba a profundizar la argumentación en la elaboración de enunciados que más que conceptos y teorías, que reflexiones filosóficas, se hagan **praxis transformadora**. Camilo afirma que: *“nos ponemos a discutir sobre si el alma es mortal o inmortal y dejamos sin resolver un punto en que sí estamos todos de acuerdo y es que la miseria sí es mortal”*.

En Camilo, hay un pragmatismo absoluto que lo conduce a señalar la práctica como criterio de unidad y de verdad. Como lo advierte: *“hay puntos elementales indicados por la técnica social y económica que no tienen implicaciones filosóficas sobre los cuales, los que buscamos una auténtica renovación del país, podemos ponernos de acuerdo, prescindiendo de las diferentes ideologías, no en nuestra vida personal, pero sí en nuestra lucha revolucionaria inmediata. Los problemas ideológicos los resolveremos después de que triunfe la revolución...”*

No obstante, contrario a lo que pudiera pensarse, frente al grotesco espectáculo de una izquierda dividida en grupúsculos sectarios, Camilo considera que eso no puede mirarse en negativo y que es necesario sobre esa realidad hacer valoraciones que fortalezcan los procesos unitarios. Reconoce que es necesario que asumamos una actitud rotundamente positiva ante todos los grupos revolucionarios, aceptando todo lo que sea revolucionado, venga de donde viniere.

No resulta menor la preocupación de Camilo por el papel que juegan las ambiciones personales. Él señala la necesidad de construir la Unión por encima de ellas y nos propone un modelo de dirigencia que se erige en sus

fundamentos y practicas alrededor del amor eficaz, como la manera particular que asume el compromiso con la gente en sus necesidades y derechos fundamentales.

Pensar desde la practica y las urgencias de cambio y transformaciones urgentes que necesita el país, en el favorecimiento de unas condiciones de vida y dignidad de las clases populares, nos convoca a pensarnos desde el concepto de la unidad de Camilo para poder dar forma a un Frente Unido del Pueblo, alrededor de un programa básico incluyente que se constituya en un gran Acuerdo Nacional por la vida, la dignidad y la paz de los colombianos.

No es suficiente la movilización espontánea de la gente, ni las explosiones sociales si estas no se articulan a **procesos unitarios y organizativos** que se fijan, como lo señala Camilo, una **plataforma de lucha** en torno a lo esencial que es garantía de una **vida digna y democrática** para todos y todas.

CARLOS MEDINA GALLEGO

Centro de Pensamiento CAMILO TORRES RESTREPO
Febrero 16 de 2024